



XXXIX Campeonato Mundial de Pentathlon Aeronáutico

ESPAÑA CAMPEON MUNDIAL INDIVIDUAL Y POR EQUIPOS

RICARDO TEIGELL CEA
Coronel de Aviación

DENTRO DEL MARCO del CISM (Conseil International du Sport Militaire) se celebran anualmente competiciones en varios de los deportes inscritos en el programa olímpico, que constituyen el Campeonato Mundial Militar de cada uno de ellos. En una organización militar, como es el CISM, es grande la importancia que se concede a los deportes militares o considerados de aplicación militar. De ahí la creación, ajeno a ese programa, de pruebas específicas dirigidas a los profesionales de las tres Armas de origen del Pentatlón Militar, Semana del Mar y Pentatlón Aeronáutico, tan arraigados en nuestras Fuerzas Armadas, muy especialmente el mi-

litar y el aeronáutico, en los que, por una parte el Ejército de Tierra y por otra el del Aire, representan a España en las competiciones de cada año. Y siempre con aceptables resultados y digna actuación.

El Pentatlón Aeronáutico del 95 fue concedido a Bélgica, por la Asamblea General del CISM, fijando para su celebración los días 4 al 12 del mes de julio, fijándose la competición en la base aérea de Florennes, a 79 Kms. al SE de Bruselas, operativa desde agosto de 1943 en que fue inaugurada por la Luftwaffe durante la ocupación alemana y, desde 1948, base de operaciones de la Segunda Ala Táctica, dotada en un principio con aviones Spitfire Super-

marine y, posteriormente, con F-84E Thunderjet en 1951, F-84F Thunderstreak en 1955, Mirage BA, BR y BD en 1970 y, finalmente desde 1988, con Fighting Falcon F-16. Acoge por otra parte, desde 1990, el Tactical Leadership Program (TLP) de la OTAN.

La Fuerza Aérea belga ha realizado un considerable esfuerzo, logrando lo que pretendía: la perfecta organización del Campeonato. No sólo se ha dispuesto de magníficas instalaciones —militares y civiles—, de personal técnico capacitado y competente en el desarrollo de su tarea, de abundante y precisa información, de cómodo alojamiento y continua atención. También ha sabido crear el clima ideal para hacer reali-

Trofeo a los vencedores.

dad el lema de CISM, "Friendship through sport", la amistad a través del deporte.

Aceptada la invitación para participar en el Campeonato, la representación española estuvo formada por: coronel Ricardo Teigell, comandante Juan Toledo, capitán Fernando Torres, capitán Jesús Elices, capitán Javier Otón, teniente Enrique Cuenca y teniente Miguel Puertas, no presentando dificultad alguna la selección de competidores, ya que los resultados del Campeonato nacional y el grado de entrenamiento alcanzado en concentraciones anteriores, fueron determinantes para la elección de los mejores. Y los mejores supieron serlo hasta el final, conquistando para España y para ellos mismos que la representaban, el puesto de honor del Pentatlón Aeronáutico mundial. Y para uno de ellos, capi-

noticiario noticiario noticiario

tán Otón, la gloria de ser el mejor de los mejores.

La ceremonia de inauguración, sencilla y con brillante desarrollo en la ciudad de Namur, capital de la Valonia. En su plaza principal, a la sombra de la catedral y junto al palacio del Gobierno. Presentación y desfile de los equipos, con pancarta y bandera nacional al frente. Palabras del general Mandl, presidente del Comité Ejecutivo del CISM y su representante en esta competición. Palabras de Mr. Close, alcalde de Namur, izado de bandera y toque de himno del CISM. Aterrizaje preciso del equipo militar belga de paracaidismo, tan conocido de los españoles por entrenar cada año en las instalaciones de nuestra Escuela de Alcantarilla. Batalla incruenta de los "Stiltwalkers", dominando el equilibrio sobre sus largos zancos. Recepción del gobernador de la provincia en el cercano palacio y fin de los actos protocolarios de inicio del campeonato.

En la mañana del día 5 de julio, tuvo su desarrollo la prueba aérea. Por obras en la pista de Florennes que dejaba el campo inoperativo para reactores, se celebró en la base aérea de St-Truiden, distante 89 Kms. que, a muy temprana hora, fueron salvado en avión por los participantes. Allí esperaban los dos C-101 que, con tripulaciones de su Unidad, habían tomado tierra en la tarde del día anterior, procedentes de la base aérea de Salamanca. Los sargentos mecánicos García Ratón y Leiva Velasco, igualmente del GRUESA, fueron los encargados de tener a punto los aviones, para garantizar un buen funcionamiento de principio a fin de la prueba.

Los capitanes Torres y Otón, formaron una tripulación (Spain 01), los tenientes Cuenca y Puertas la otra (Spain 02). Y aún cuando cometieron errores, fueron mayores los aciertos, como ese

tiempo del 01 en la línea de llegada con sólo tres décimas de segundo de diferencia sobre el fijado por la organización; o el ataque del 02 al helicóptero en tierra que por su perfecta ejecución en localización, rumbo, ángulo de picado y permanencia sobre el objetivo, mereció la máxima puntuación de los jueces entre los que, como supervisor, se encontraba el jefe de la Delegación española. De ahí la excelente clasificación alcanzada, tan sólo superada por

y en un tiempo de dos horas, lo que siempre es de gran alivio para el tirador, ya que la tensión nerviosa a que está sometido en la espera no favorece una buena ejecución.

Esta prueba, auténtico test de la potencia nerviosa, del dominio y de la concentración no es, de siempre, la que mejor se adapta al carácter latino. El tiro es deporte reservado a mentes "frías", producto escaso entre los miembros del equipo español. Por otra parte una aceptable puesta a

ble lo que años atrás era impensable: ser el mejor equipo en la prueba de tiro.

Destacar en la clasificación individual el segundo puesto del capitán Elices (186 puntos), tan sólo superado por el sueco Carlsson que, con 193 puntos, estableció un nuevo récord del PAIM.

En la tarde del mismo día 7, la natación se desarrollaba en la piscina "Helios" de la ciudad de Charleroi, a 30 Kms. de Florennes. Sin duda, la peor prueba del equipo español, lo



Inauguración, desfile del equipo español.

una tripulación. La formada por los belgas teniente Viaene y de Faily que lograron el primer puesto, con 3.000 puntos, máximo que se puede alcanzar en esta prueba. Cuenca-Puertas fueron los segundos, con 1.760 puntos, y Torres-Otón los terceros, con 1.500 puntos. Y en la clasificación por naciones, España en segundo lugar, detrás de Bélgica y por delante de Suecia. Era un buen comienzo.

En la mañana del día 7, tuvo lugar la competición de tiro, en una muy buena galería situada dentro de la propia base, que por su cantidad de puesto de tirador, permitió realizar la competición en sólo dos series

punto, exige mucho entrenamiento y la asistencia a un elevado número de competiciones, lo que no es posible por lógicas razones de economía y servicio. De ahí los puestos obtenidos en anteriores ediciones de este campeonato, en tantas ocasiones por debajo de varios países.

Algo ha cambiado, para mejor. Una mayor experiencia, un más alto dominio de sí mismo en cada uno de nuestros competidores, la fe en el triunfo y las enseñanzas recibidas de nuestros mejores tiradores (sargento 1º Cambeses y teniente coronel Bruno) en el tiempo breve de las concentraciones, han hecho posi-

que viene siendo una constante en todas las competiciones internacionales en que se participa. No se tocó fondo, como en el último Campeonato mundial (Noruega, agosto 94) donde, por mérito propio, los últimos puestos fueron ocupados por tres de nuestros representantes. Pero basta analizar la tabla de resultados y clasificaciones, para quedar enterado del bajo nivel que la natación tiene entre nuestros pentatletas. Y es que esta práctica deportiva necesita cimentarse desde muy temprana edad. Más tarde se mantiene y se mejora con el entrenamiento en una progresión que exige facultades y constancia.

noticario noticario noticario



Pilotos, mecánicos y aviones preparados para el inicio de la prueba aérea.

Pero la menor edad del primer aprendizaje es fundamental. De ahí, entre otros motivos, la necesidad de una piscina cubierta en la Academia General del Aire.

El mejor Cuenca, que le ganó 1 segundo 4 décimas a la marca con la que obtuvo la victoria en el campeonato nacional. Aquí, sólo le valió un puesto quince.

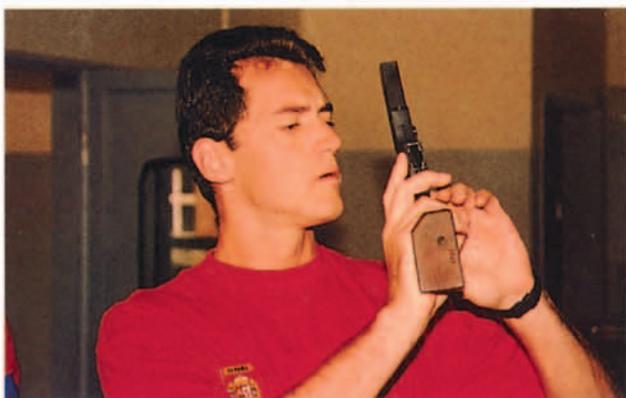
España perdió el primer puesto tan gozosamente alcanzado con el tiro, en beneficio de Suecia, que nos superaba tras las dos pruebas en más de cien puntos. Pero la esperanza quedaba poco dañada, pues la diferencia no era mucha... y se había pasado lo peor.

El día 8, sábado, se celebra la prueba que permite entrenar y desarrollar la velocidad, la precisión de las reacciones motrices, la reacción de elección de un blanco siempre cambiante. La única prueba del Pentatlón donde la acción es un combate entre dos, del que sale un vencedor, la esgrima.

Excelente la actuación del equipo español, mejorado en técnica con las propias limitaciones de competidores que son pentathlónicos, no esgrimistas puros. Superando el sentido de la oportunidad, de la decisión, del estudio del enemigo. Sabiendo moverse con seguridad sobre la pista, llegando a ese tocado definitivo con acciones perfectamente



Teniente Cuenca y Puertas, preparando la prueba aérea.



Tiro, capitán Elices, segundo clasificado.

concebidas, según el patrón de la esgrima clásica o anárquicas, producto de la inspiración del momento. Dosificando el menor consumo de energía en cada asalto, tan necesario en esta agotadora prueba de más de diez horas de duración. Utilizando la cabeza con

preferencia a la reacción instintiva. Aprovechando todos los recursos: ese juego elemental "parada-contestación", la flecha, el cuerpo a cuerpo, el fondo como contraataque... y también cometiendo errores, pero enseguida compensándose los fallos con aciertos inusitados y

casi espectaculares. Poniendo en práctica, en resumen, las buenas lecciones del técnico que ha enseñado a manejar la espada a todos los que en el Ejército del Aire practican hoy la esgrima, y que no es otro que el maestro de armas de la AGA: José Peralta Vázquez. Valga esta cita, como reconocimiento a la labor desarrollada durante casi treinta fructíferos años, muy justamente recompensada en fecha reciente, con la concesión de la Cruz de la Orden del Mérito Aeronáutico. Se ganó la prueba.

Por equipos, venciendo a la totalidad de los participantes y alguno de ellos con tal claridad, que el triunfo llegó sin perderse un sólo asalto (dieciséis victorias a cero).

Individualmente, con el primer puesto del capitán Otón que, con 32 victorias sobre las 36 posibles, demostró ser el mejor, en la misma forma que ya el año anterior lo había hecho en Noruega, donde asimismo ganó la competición de esgrima.

Tras el desarrollo de la prueba, el equipo español seguía segundo, pero restando puntos a la diferencia con Suecia. Y el capitán Otón se elevó del puesto séptimo, al segundo. Seguía la esperanza.

La prueba con balón, quizá por su variedad de acciones, se adapta bien a nuestros competidores. Tan es así, que fue la primera que se ganó en un Pentatlón internacional (teniente Llorente. Söderham. Suecia 1971) y, actualmente, el récord PAIM lo ostenta el capitán Torres con 165.5 puntos (Estrasburgo. Francia 1989). El resto de competidores ejercen cierto dominio en su particular lucha contra el cronómetro y contra ellos mismos, ejercitando y dando forma a su habilidad, su velocidad, su coordinación y su capacidad de relajación.

Decir que la ejecución de la prueba por cada uno de los

noticario noticario noticario

componentes del equipo puede clasificarse de admirable, ahorra palabras. El primer puesto del equipo, con notable diferencia sobre los demás, y los puestos segundos, tercero y cuarto logrados, respectivamente, por Otón, Torres y Cuenca son expresivos del dominio ejercido. Limpieza y rapidez en la carrera, técnica en la prueba de velocidad, sentido de la distancia y el espacio en la coordinación y precisión en la relajación, son constantes a aplicar al ejercicio de cada uno de ellos.

Y tuvo su recompensa. El equipo español, se fue al primer lugar de la clasificación general del Pentatlón, alcanzando al de Suecia y superándole en 187 puntos. El capitán Otón igualmente en el primer puesto de la clasificación individual, cien puntos por encima del capitán Carlsson, del equipo sueco, que hasta entonces, desde el comienzo de la competición, lo había venido ocupando. Tan sólo quedaba un día de competición, y la esperanza iba convirtiéndose en realidad, dando forma a los sueños.

Y llegó el definitivo día lunes 10 de julio. El más duro y quizá el más bello, con esas dos competiciones recorrido de obstáculos y carrera de orientación que constituyen la evasión y que ponen a prueba la capacidad de resistencia del pentathloniano, obligado por otra parte a un esfuerzo máximo para alcanzar lo que en anteriores días no se conquistó, o para no perder la cosecha que en esos mismos días con tanto esfuerzo se recogió.

En una prueba normalmente dominada por los nórdicos, no es hoy día extraño que brasileños, belgas, franceses o españoles opten a una buena clasificación... pero todavía es una delicia contemplar el paso de los obstáculos por los finlandeses y una envidia el tiempo de estos mismos y de



La alegría del triunfo borra toda huella de cansancio.



La bandera de España, en el mástil de honor.

los suecos en la orientación.

Excelente la actuación de nuestros competidores, lección práctica de pundonor deportivo, de superación en la adversidad, la que supo dar el teniente Cuenca que lesionado en el paso de uno de los obstáculos, terminó la pista con el cuarto mejor tiempo... y todavía tuvo fuerzas, anímicas más que físicas, para tomar a continuación la salida de la carrera de orientación y, con un gran hematoma y fuertes dolores en su rodilla derecha, finalizar la prueba con algunos corredores de otros países, por detrás de él.

Lección de responsabilidad del capitán Torres que conocedor de la lesión de su compañero, por haberle correspondido en el sorteo ser el último en tomar la salida, se veía obligado a alcanzar la máxima puntuación. Y se superó a sí mismo logrando un sexto puesto en orientación que en raras ocasiones había alcanzado.

Fue el día en que los sueños se hicieron gozosa realidad. Un día reboante de temores. Cargado de responsabilidad. Pleno de esfuerzo y también de sacrificio. Pero lleno de alegría, porque tanta renuncia al descanso por alcanzar una adecuada preparación, tantos momentos de soledad en la aridez del entrenamiento a solas, tanta ilusión y tanta entrega en tan largo tiempo anterior, adquirirían ahora todo su sentido. Y el brillo de oro de la medalla conquistada, cubría cualquier otro reflejo menos luminoso, haciendo olvidar la dificultad del camino recorrido hasta llegar a ese momento final.

Y a la caída de la tarde en el sencillo acto de clausura, el doble toque del himno nacional, acompañando otras tantas veces el izado de la bandera española en el mástil de honor, hizo que este día fuera, para algunos, el más hermoso de su vida profesional.